

El ingreso de la juventud en la escena ambiental. Análisis de las movilizaciones ambientales protagonizadas por el colectivo Jóvenes por el Clima en la Ciudad de Buenos Aires (2019-2022)

Noelia Manso

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Resumen

El objetivo general de este artículo es analizar las acciones colectivas de protesta de carácter internacional llevadas adelante por la organización Jóvenes por el Clima en el periodo 2019 a 2022 en la Ciudad de Buenos Aires. Jóvenes por el Clima se conformó durante el 2019 con el objetivo de que Argentina participe en la Primera Movilización Internacional contra la Crisis Climática. Desde entonces, recuperando las luchas históricas de los movimientos ecologistas precedentes, acompañan demandas ambientales en diferentes partes del país, promueven debates y acciones colectivas y buscan instalar la agenda socioecológica y de justicia climática en la escena pública. Se describen los orígenes de este movimiento, sus articulaciones con otras organizaciones y las acciones colectivas de protesta realizadas en forma conjunta con colectivos internacionales. En términos metodológicos, se propone un estudio de carácter exploratorio, interpretativo y una estrategia metodológica cualitativa. Para la construcción de nuestro objeto de estudio recurrimos a fuentes secundarias. A partir de este trabajo buscamos dar cuenta de una serie de dimensiones que caracterizan a las acciones de protesta: identidad, estructura y organización, demandas, formatos de la acción y performatividad.

Palabras clave: acción colectiva; protesta social; ambiente; juventudes; Ciudad de Buenos Aires.

Abstract

In this work we analyze the collective protest actions organized by the environmental movement, *Jóvenes por el Clima*, during the period 2019 to 2022 in the City of Buenos Aires. This movement was formed in 2019 in order to participate as a country in the First International Strike against the Climate Crisis. Since then, recovering the historical struggles of the preceding environmental movements, they have participated in the visibility of environmental conflicts in different parts of the country, promoted debates and collective actions, and tried to install the socio-ecological and climate justice agenda in different social spheres. We describe the beginnings of this movement, their articulations with other organizations and the collective protest actions organized jointly with international collectives. In this work, with a qualitative approach we use secondary sources. In this work we seek to show a series of dimensions that characterize protest actions: identity, structure and organization, demands, action formats and performativity.

Keywords: collective action; social protest; environment; youth; Buenos Aires City.

Resumo

O objetivo geral deste trabalho é analisar as ações coletivas de protesto de caráter internacional realizadas pela organização Jóvenes por el Clima no período de 2019 a 2022 na cidade de Buenos Aires. Jóvenes por el Clima foi formada durante 2019 com o objetivo de a Argentina participar da Primeira Mobilização Internacional contra a Crise Climática. Desde então, resgatando as lutas históricas dos movimentos ambientalistas anteriores, têm acompanhado demandas ambientais em diferentes partes do país, promovido debates e ações coletivas e buscado instalar a agenda socioecológica e de justiça climática em diferentes esferas sociais. São descritas as origens desse movimento, suas articulações com outras organizações e as ações coletivas de protesto realizadas em conjunto com grupos internacionais. Em termos metodológicos, propõe-se um estudo exploratório, interpretativo e uma estratégia metodológica qualitativa. Para a construção do nosso objeto de estudo recorreremos a fontes secundárias. A partir deste trabalho procuramos dar conta de uma série de dimensões que caracterizam as ações de protesto: identidade, estrutura e organização, demandas, formatos de ação e performatividade.

Palavras-chave: ação coletiva; protesto social; atmosfera; juventude; Cidade de Buenos Aires.

Introducción

A principios del nuevo siglo las problemáticas ambientales fueron ganando centralidad en la agenda pública y mediática a partir de una serie de conflictos que, por medio de la activación de instancias colectivas de organización y movilización, lograron captar la atención del mundo de la política (en sus distintos niveles jurisdiccionales) y la cobertura de los medios masivos de comunicación (Merlinsky, 2013). Actualmente, nos encontramos frente a un *nuevo ciclo de movilización* —en términos de Tarrow (1997)¹— en torno a demandas ambientales en el ámbito urbano que se caracteriza por el protagonismo de las juventudes. Una de las particularidades de este nuevo ciclo es que no tiene como punto de partida un conflicto ambiental específico y localizado sino que encuentra sus fundamentos y motivaciones originales en las acciones convocadas a nivel internacional en torno a la emergencia ecológica a escala planetaria.

A partir de 2019 es posible observar la emergencia de nuevos colectivos ambientales en Argentina gestados al calor del movimiento internacional *Fridays For Future*, organización fundada por la reconocida activista sueca Greta Thunberg. Esta emergencia ha reconfigurado y revitalizado la escena y el debate ambiental en el ámbito urbano gracias al

¹ Con este concepto, Sydney Tarrow hace referencia a “una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados; un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación; marcos nuevos o transformados para la acción colectiva; una combinación de participación organizada y no organizada; y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades que pueden terminar en la reforma, la represión y, a veces, en una revolución” (Tarrow, 1997: 263-264).

protagonismo de las juventudes en la lucha ecológica y climática (Svampa y Viale, 2020). Ese año *Fridays For Future* convocó a la Primera Movilización Internacional contra la Crisis Climática. A nivel nacional, se conformó el colectivo Jóvenes por el Clima (JOCA) con el objetivo de que Argentina sea parte de la movilización mundial. Desde entonces en la Ciudad de Buenos Aires se realizaron una serie de acciones por el clima; marchas contra de la aprobación de proyectos extractivistas (por ejemplo contra la exploración offshore en Mar del Plata²), reclamos en favor de una ley que proteja los humedales, entre otras acciones.

En esa línea, el objetivo general del presente artículo³ es analizar las acciones de protesta convocadas por Jóvenes por el Clima en el periodo 2019 a 2022 en la Ciudad de Buenos Aires. El recorte temporal considera el ciclo de movilizaciones iniciado durante el año 2019 a partir de las primeras acciones internacionales contra la crisis climática protagonizadas por jóvenes hasta el año 2022 en que se realizó la última movilización de carácter mundial⁴. A su vez, nuestro análisis se sitúa en la Ciudad de Buenos Aires por considerarla epicentro de las movilizaciones de JOCA sin desconocer las acciones de sus nodos en otras provincias. A partir de este trabajo buscamos contribuir a la caracterización del escenario ambiental contemporáneo. A su vez, como se verá a lo largo del trabajo, consideramos que el análisis de las movilizaciones permite ver dimensiones emergentes y articulaciones prácticas y discursivas entre colectivos y organizaciones nacionales e internacionales.

Consideraciones conceptuales

Los movimientos ambientales o socio-ambientales se caracterizan, según Wagner (2020), por “la diversidad de los integrantes, que confluyen en ellos, preocupados por la crisis ambiental o por problemas ambientales específicos. Estos grupos pueden ser desde personas y grupos sin afiliación organizativa, a organizaciones con diversos grados de formalización; e incluso algunas definiciones incorporan a partidos políticos” (p. 801). Estos forman parte de lo que se conoce como nuevos movimientos sociales.

Los nuevos movimientos sociales, como el feminismo, el pacifismo y el ecologismo, surgen en la segunda mitad del siglo XX y se distinguen de los movimientos tradicionales atravesados principalmente por la lucha de clases propia de las sociedades industriales. A su vez, la categoría de “nuevos movimientos sociales” permite dar cuenta de nuevas esferas de conflictos, prácticas de acción colectiva y formas de politicidad.

² A fines de 2021 se anunció la aprobación del proyecto de exploración de hidrocarburos en el área de Costa Afuera Nacional, cercana a la Ciudad de Mar del Plata. Este proyecto provocó el rechazo y la movilización de organizaciones sociales y ambientalistas tanto en la ciudad costera como en la ciudad de Buenos Aires. Aunque excede el propósito de este trabajo, vale la pena señalar que a pesar de que en un primer momento desde Jóvenes por el Clima realizaron una publicación en contra del anuncio de la exploración offshore, luego no convocaron a la movilización.

³ Este trabajo forma parte de los primeros avances de investigación de la tesis de doctorado de la autora en el marco del proyecto de beca titulado “La discursividad ambiental contemporánea en Argentina. Prácticas de denuncia, demandas de justicia y conformación de colectivos ambientales en el nuevo escenario mediático”.

⁴ En el 2022 y 2023 JOCA y otras organizaciones convocaron a dos movilizaciones ambientales más: en 2022 hubo una jornada de protesta en el marco de la Cumbre de los Alcaldes (C40) y en 2023 se realizó una movilización que finalizó en el Hotel Libertador, sede de la segunda Conferencia de las Partes del Acuerdo de Escazú.

En vínculo con las formas de acción colectiva, hacia fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI, algunas conceptualizaciones sobre los movimientos sociales comienzan a incorporar aspectos relativos a las nuevas tecnologías de comunicación principalmente en términos organizacionales. La expansión de internet, los procesos de digitalización y las tecnologías móviles han reconfigurado las prácticas sociales en todos los ámbitos. Tempranamente algunos autores comenzaron a llamar la atención sobre las posibilidades que las nuevas tecnologías de comunicación traían en términos de formas organización, estrategia y desarrollo de los objetivos de los movimientos sociales (León, Burch y Tamayo, 2001; Tilly y Wood, 2009; Castells, 2012).

Los movimientos sociales en red —entre los que podemos incluir colectivos como JOCA— operan, según Castells (2012), en un espacio público híbrido, interconectado. Este nuevo espacio se compone tanto por el espacio urbano como por el digital (lo que el autor denomina *espacio de autonomía*). Si bien Castells define que es a través de la ocupación del espacio público que los grupos se convierten en movimientos, señala que la existencia continuada de estos (a corto, mediano o largo plazo), ocurre en el espacio virtual. Consideramos que este es un aspecto relevante para pensar el nuevo activismo climático de carácter internacional. En este sentido, Rodríguez y Weintraub (2021), dos de los fundadores de Jóvenes por el Clima, señalan la importancia que tuvieron las redes sociales en la trascendencia de *Fridays For Future* y en la organización de acciones de protesta conjuntas.

En relación a las acciones de protesta, en este trabajo retomamos la definición de Schuster (2005) quien sostiene que “la protesta refiere a acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo orientados al sostenimiento de una demanda” (p.56). Esa demanda suele estar directa o indirectamente dirigida hacia el Estado. Para este autor, la noción de acción colectiva es más amplia que la acción de protesta dado que la primera puede utilizarse para dar cuenta de diferentes tipos de acciones cooperativas de dos o más individuos. Una de las diferencias fundamentales entre una acción colectiva y una acción colectiva de protesta es que no toda acción colectiva conlleva un escenario conflictivo. Por el contrario, la acción colectiva de protesta necesariamente lo incluye (Nardacchione, 2005). Sin embargo, a pesar de estudiar las acciones colectivas como movilizaciones o concentraciones, entendemos estas expresiones visibles en el espacio público como parte de un proceso que no debe reducirse a dichos eventos (Melucci, 1994).

Schuster (2005) propone el estudio de las protestas sociales a partir de una serie de dimensiones. La primera dimensión de análisis es la relativa a la identidad o matriz identitaria de aquellos grupos que llevan adelante la protesta. La segunda dimensión remite a cuestiones estructurales y organizativas de la acción. La tercera dimensión es aquella que refiere a la demanda de la acción. Según el autor, este es un aspecto central de la protesta que puede sintetizarse en qué pide el sujeto de la acción y de qué forma. La cuarta dimensión de análisis es el formato. Se puede definir como el modo que aparece visible la protesta y abarca aspectos estéticos y estratégicos. Por último, el autor señala la dimensión performativa que consiste en la capacidad de generar impactos políticos, institucionales y mediáticos a partir de la acción de protesta.

Consideramos que esta matriz de análisis nos permite realizar un primer acercamiento a la comprensión del objeto de estudio de este trabajo: las acciones de protestas ambientales de

carácter internacional convocadas por Jóvenes por el Clima. A partir del análisis de cada una de estas acciones realizadas buscamos describir qué es lo novedoso de este nuevo ciclo de movilizaciones. En ese sentido, Schuster (2005) sostiene que las protestas pueden ser estudiadas de forma individual pero que es a través de la puesta en relación con otras acciones cuando estas adquieren su sentido. Las protestas, según el autor, remiten a otras acciones colectivas previas y a partir de su análisis es posible identificar particularidades y rasgos comunes a partir de lo cual puede identificarse una *red de protestas*. La identificación de la red permitiría, de forma analítica, constatar la potencial conformación de un movimiento.

Es necesario aclarar que las dimensiones de análisis señaladas (identidad, estructura, demanda, formato y performatividad) no se presentan con el mismo grado en cada uno de los eventos analizados y, en algunos casos, la descripción de cada una de estas dimensiones encuentra limitaciones derivadas de las fuentes seleccionadas⁵.

Aspectos metodológicos

En términos metodológicos, se propone un estudio de carácter exploratorio, interpretativo y una estrategia metodológica cualitativa, que retoma la noción de catálogo de eventos (Tilly, 2002). A partir de esta noción, buscamos registrar los eventos contenciosos del colectivo Jóvenes por el Clima de carácter internacional en el periodo 2019-2022.

Para la construcción del catálogo de eventos recurrimos a fuentes secundarias. Al tratarse de un estudio asincrónico primeramente identificamos las acciones de protestas convocadas a través del análisis de las publicaciones del perfil de *Instagram* del colectivo ambiental Jóvenes por el Clima. Luego, realizamos la construcción del corpus a partir de noticias periodísticas publicadas en medios digitales (principalmente *La Nación*; *Clarín*; *Ámbito*; *Infobae*; *Página/12*; *Télam*; *Perfil*) en los días anteriores y posteriores a la acción y durante el mismo día del evento. El corpus total de noticias asciende a 38 notas digitales que dan cuenta de las 7 movilizaciones ambientales de carácter internacional y acciones de protesta en entornos digitales realizadas durante el periodo de aislamiento resultante del escenario pandémico.

Para la conformación del corpus de notas se realizó una búsqueda en Google en la sección Noticias. Los criterios de búsqueda incluyeron filtros temporales en los que se tomaban los dos días previos a la movilización y los dos días posteriores y palabras clave. Principalmente se utilizaron las siguientes *keywords*: Greta Thunberg; movilización; acción climática; Buenos Aires; jóvenes; crisis climática; ambiente; Jóvenes por el Clima; *Fridays For Future*. A partir de los datos arrojados por el buscador se seleccionaron las noticias correspondientes a medios argentinos priorizando aquellos de alcance nacional. Una vez identificadas las noticias por movilización, se realizó la descarga de cada una de ellas. Las mismas fueron analizadas a través del software de codificación y análisis de datos Atlas.Ti. Asimismo, se consideraron las publicaciones de difusión de las movilizaciones del perfil de *Instagram* de Jóvenes por el Clima y aquellas que daban cuenta de las repercusiones.

⁵ A los fines de complejizar y complementar el análisis, para una etapa posterior de la investigación se prevé la realización de entrevistas en profundidad a referentes clave.

Como señalamos al comenzar, nos centraremos principalmente en las acciones convocadas por JOCA. Aunque no es el objetivo principal de este trabajo, y como se verá más adelante, luego de la primera movilización surgieron nuevos colectivos de jóvenes organizados en torno a la cuestión ambiental. Sin embargo, Jóvenes por el Clima, como mencionamos anteriormente, se gestó para impulsar la organización de la representación local de la movilización global por el clima. Además, a lo largo de los años han participado de diversas instancias institucionales nacionales e internacionales de diálogo sobre diferentes problemáticas ambientales —no sin suscitar polémicas en relación a la legitimidad de representatividad. Más allá de las controversias, Jóvenes por el Clima forma parte de *Fridays For Future* y suele ser una organización de referencia para los medios de comunicación nacionales en relación a cuestiones ambientales.

La propuesta de este trabajo es realizar un recorrido cronológico de los eventos seleccionados y hacia el final se retomarán las dimensiones emergentes del análisis. Previamente realizaremos un breve repaso por la fundación del colectivo.

Surgimiento de Jóvenes por el Clima

Señalamos en la introducción que JOCA nace al calor de la primera movilización internacional contra la crisis climática. Jóvenes por el Clima hizo su primera publicación en *Instagram* el día 21 de febrero de 2019. En esa primera publicación se presentan de la siguiente manera:

Somos un movimiento social y político encabezado por la juventud del país indignada por la inacción de los gobiernos ante las consecuencias del cambio climático. Tenemos la misión de llevar nuestro reclamo por la salvación del planeta a la agenda pública de la clase política [IG Jóvenes por el Clima, 2019].

En relación con la matriz identitaria, en este discurso podemos observar que desde el colectivo se definen como un movimiento social y político a la vez que se identifican cómo jóvenes, categoría de relevancia en la (auto)construcción de la organización. Siguiendo a Jelin (2020), entendemos la importancia del estudio de las juventudes en los movimientos sociales no por la presencia de sujetos de edad joven sino en tanto se constituyen como un actor social diferenciado, (auto)reconocido como tal en donde la concepción de “juventud” responde a un tipo de identidad. La incorporación de sectores juveniles a las luchas históricas de los movimientos ambientales se inscribe en los renovados procesos de movilización y participación política de las juventudes de las últimas décadas (Vázquez, et al., 2017). En la misma línea, el activismo juvenil fue fundamental en el proceso político y social iniciado a partir de la primera movilización del #NiUnaMenos en 2015 a partir de su incorporación a los reclamos históricos de los feminismos (Elizalde y Mateo, 2018). En ese sentido, como sostiene Yaniello (2021), el feminismo significó un primer antecedente de militancia para algunos sectores juveniles que luego se incorporarían a otras causas, entre ellas, la ambiental. Asimismo, y como se verá adelante, existen puntos de contacto entre los movimientos ambientales juveniles y los movimientos feministas.

Según se relata en el libro *La juventud despierta* (Rodríguez y Weintraub, 2022) estos jóvenes no pertenecían previamente a otros movimientos ambientales, aunque algunos

habían participado en otras organizaciones como Amnistía Internacional. A su vez, en relación a la primera publicación JOCA vale la pena señalar el carácter federal que se le otorga al colectivo, característica que a lo largo del tiempo han buscado consolidar y potenciar (Rodríguez *et al.*, 2023).

En la segunda publicación, del mismo día, se convocó a la primera movilización internacional contra la crisis climática para el día 15 de marzo de 2019 en el Congreso de la Nación en la Ciudad de Buenos Aires. En ese posteo, además, se presenta a Greta Thunberg. La historia de Greta, una joven de 15 años que comenzó a faltar al colegio para sentarse con un cartel en el frente al Parlamento Sueco para reclamar contra la crisis climática, trascendió las fronteras europeas y dio lugar a uno de los movimientos internacionales más importantes de la actualidad, *Fridays For Future*. Algunos meses antes de la primera movilización, el 20 de agosto de 2018, Greta acompañó su protesta con un posteo en redes sociales donde se la puede ver con un cartel pintado a mano que decía *Skolstrejk för klimatet* (huelga escolar por el clima). Su protesta rápidamente alcanzaría escala internacional. En el año 2019, luego de varias protestas mundiales contra la crisis climática, Greta fue nombrada persona del año por la revista *Times*. Desde entonces ha participado en importantes instancias internacionales como oradora en las que reclama por acciones efectivas para detener el avance del calentamiento global y se ha convertido en una de las más importantes referentes de la juventud a nivel internacional en relación a la crisis climática.

Como decíamos, en esa segunda publicación, Jóvenes por el Clima expone los vínculos con el movimiento internacional *Fridays For Future*. Cabe señalar que la articulación entre los movimientos sociales locales y globales es, según Castells (2012), una de las características de los movimientos contemporáneos en red. Según el autor, estos movimientos utilizan las redes sociales mediáticas (Instagram, Twitter, Facebook, entre otras) tanto para la difusión de demandas y convocatorias a la ocupación del espacio público como para el intercambio de experiencias y realización de acciones conjuntas con otros colectivos internacionales. Como señalamos anteriormente, desde JOCA destacan la centralidad de las redes sociales en el éxito y expansión *Fridays For Future* así como en la generación de filiales de la organización a lo largo del mundo. Las expresiones locales de *Fridays For Future* tienen autonomía en relación a las reivindicaciones y estrategias de lucha. Sin embargo, desde JOCA señalan que existe comunicación entre los referentes de cada país a los fines de fortalecer la estructura del movimiento a nivel internacional (Jóvenes por el Clima, 2022). En esa línea, como sostienen Díaz Pérez *et al.* (2021) a partir del análisis de *Fridays For Future* Barcelona, si bien las redes sociales propician el acercamiento de movimientos y demandas, los grupos locales adaptan los reclamos y formatos de acción a sus problemáticas y realidades locales. En consecuencia, la construcción de *Fridays For Future* en tanto movimiento climático global se produce en diálogo con los aportes locales.

No hay planeta b: primera movilización internacional contra la crisis climática

El día de la primera acción internacional, el 15 de marzo de 2019, la protesta adoptó el formato de concentración en el Congreso de la Nación. Según estimaciones, se calcula que

asistieron 5000 mil personas. En esta primera convocatoria la demanda principal fue contra la crisis climática. Esta puede considerarse una demanda genérica ya que hablar de crisis climática se presenta como “paraguas” en tanto engloba un conjunto amplio de problemáticas ambientales no diferenciadas. Sin embargo, en un posteo del 12 de marzo, tres días antes de la movilización, desde JOCA señalan demandas menos sintéticas como el reclamo por declarar al país en emergencia climática; controlar y hacer cumplir las leyes de presupuestos mínimos ambientales y cumplir con lo estipulado en el Acuerdo de París y las recomendaciones del último IPCC⁶. Vale la pena aclarar que a partir de esa publicación, presentan otras organizaciones que se unen a la convocatoria: en el posteo figuran Climate Save Argentina, EcoHouse, R21, Planeta Sustentable, Aclimatando, Mundo Idia y Ocean 0km. En este punto, en términos organizativos, es interesante señalar que comienza a conformarse una red con otros colectivos ambientales.

En relación a la dimensión performativa, la movilización logró captar la atención mediática de diarios nacionales. Por un lado, el medio Infobae realizó una cobertura en la plaza que tituló “Miles de jóvenes reclamaron acciones concretas de la clase política frente al cambio climático”. Allí se presenta a Jóvenes por el Clima y a la figura de Greta Thunberg como fundadora y principal responsable de la protesta con características globales. En otra nota del mismo medio, se destaca el impacto de la acción en el espacio público virtual al señalar que el *hashtag* #FridaysforFuture se convirtió en tendencia mundial en *Twitter*. Por su parte, el diario *La Nación* publicó dos notas pero en ellas la centralidad de la protesta está dada por el aspecto global de la convocatoria y no se hace hincapié en las características locales. Se presenta el evento en la Ciudad de Buenos Aires como una acción “autoconvocada” por medio de las redes sociales y no como resultado de la organización impulsada por Jóvenes por el Clima.

Esta primera movilización de carácter internacional puede leerse como el punto de partida en el proceso de renovación y revitalización del escenario de acción ambiental. Esto se observa, por ejemplo, en el surgimiento de nuevas organizaciones ambientales principalmente vinculadas a las juventudes. XR Argentina⁷, filial local de *Extinction Rebellion*, nace en los meses posteriores. Lo mismo ocurre con *Climate Save Argentina* y un año después surge Consciente Colectivo Argentina. Asimismo, surge Alianza por el Clima. Esta última es una coalición de organizaciones ambientales que comenzó a gestarse a partir de la primera movilización internacional. En su página web⁸ reconocen la importancia de Greta Thunberg y *Fridays For Future* en la renovación de los movimientos ambientales a nivel mundial. Asimismo, y como veremos a lo largo de este trabajo, a partir de 2019 las movilizaciones ambientales en la Ciudad de Buenos Aires se multiplicaron las acciones en el espacio público tradicional y virtual.

⁶ El Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático fue creado en 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Este organismo elabora informes sobre el cambio climático, sus consecuencias, impactos y posibles respuestas.

⁷ Extinction Rebellion nació en Gran Bretaña durante el año 2018 y se caracteriza por realizar acciones directas no violentas.

⁸ Ver más en <https://alianzaxelclima.org/> y <https://www.instagram.com/alianzaxelclima/>.

Si el presente es de lucha, el futuro es nuestro: segunda movilización mundial por la crisis climática.

El 24 de mayo de 2019 se realizó la segunda movilización mundial contra la crisis climática. Algunas semanas antes Jóvenes por el Clima lanzó la convocatoria. En la publicación también figuran otras organizaciones ambientales. En relación al formato, se realizó nuevamente una concentración frente al Congreso de la Nación.

En lo que respecta a las demandas, a las presentadas durante la primera acción se sumaron la de “promover una alimentación sostenible para minimizar la degradación ambiental”; el reclamo por acelerar la transición justa hacia una matriz energética con fuentes renovables y la exigencia de implementar medidas concretas de adaptación al cambio climático. Al observar este tipo de demandas, y nuevamente siguiendo a Castells (2012), es pertinente señalar que otra de las características de los movimientos contemporáneos es que estos raramente son programáticos. En ese sentido, según señala el autor, las reivindicaciones suelen ser numerosas y carecen de programas específicos de acción. En ese sentido, este tipo de demandas se presentan en forma amplia y genérica.

Sin embargo, en los días previos a la acción, y tras solo tres meses de conformación del colectivo, JOCA anunció la presentación en el Congreso de la Nación de un proyecto de Ley para declarar al país en emergencia climática en articulación con las organizaciones integrantes de Alianza por el Clima y actores institucionales como el senador Fernando “Pino” Solanas. Este reclamo se incorporó a las demandas presentadas con anterioridad y constituyó un aspecto de relevancia tanto en relación al tipo de demanda como a su efecto performativo. La presentación del proyecto de ley fue un hecho relevante en términos mediáticos. El medio *Infobae* tituló: “Los jóvenes pidieron que se declare la emergencia ambiental en la Argentina” y señala aspectos relativos al proyecto.

La Nación, por su parte, tituló: “Los pibes de Greta”: los nativos ambientales reclaman contra el Cambio Climático. La cobertura de este último medio siguió asociada a *Fridays For Future* y al “fenómeno Greta” sin plantear las especificidades locales de la acción. De este evento, el aspecto central es la presentación del proyecto de ley que busca institucionalizar el reclamo contra la crisis climática.

En el marco de visibilidad obtenida a partir de las movilizaciones internacionales, meses más tarde, en noviembre de 2019, se sancionó la Ley de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global (Ley 27.520) y el país se declaró en emergencia climática y ecológica. Ambas iniciativas son presentadas como un logro para JOCA (Rodríguez y Weintraub, 2021). Se produjo así un primer efecto institucional desde el inicio de las movilizaciones. Sería posible señalar que la conquista de esta ley terminó de posicionar a Jóvenes por el Clima como un actor central dentro del movimiento ambientalista juvenil.

Ambiente y feminismo, la lucha es una sola: tercera movilización mundial por la crisis climática

El 27 de septiembre de 2019 se realizó la tercera movilización mundial contra la crisis climática. La convocatoria aparece firmada por Jóvenes por el Clima, *Fridays For Future* y Alianza por el Clima.

Para esta tercera jornada de protesta por primera vez cambió el formato. En esta oportunidad, se convocó a una movilización desde Plaza de Mayo hasta Congreso de la Nación. Desde JOCA estimaron la asistencia de 15 mil personas. A su vez, y por primera vez desde el comienzo de las movilizaciones internacionales, movimientos sociales y organizaciones partidarias estuvieron presentes en la movilización (Rodríguez y Weintraub, 2021). En relación a las demandas, la convocatoria se centró principalmente en la crisis climática. No hay referencias en las publicaciones de JOCA a demandas específicas.

Algo a destacar es que esta acción de los activismos ambientales coincidió con una marcha de los colectivos feministas. Ese mismo día, en el marco de la víspera por el Día de Acción Global por el acceso al Aborto Legal y Seguro, organizaciones feministas convocaron a un *pañuelazo*⁹ en reclamo de la legalización y despenalización del aborto. En ese sentido, es interesante señalar la primera articulación entre ambas agendas. La misma se puede apreciar en el texto que acompaña la invitación:

Este 27S, la potencia de dos movilizaciones urgentes coincide en tiempo y espacio. Ambos colectivos reclamamos legítimamente por los derechos humanos y nos convoca el mismo deseo de justicia social. Nuestras demandas son diferentes pero la lucha es una sola [IG Jóvenes por el Clima, 2019].

La publicación de Jóvenes por el Clima es acompañada por una imagen de Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito convocando al pañuelazo. La dimensión de género en el marco de los movimientos ambientales encuentra en los ecofeminismos su antecedente teórico y de acción.

Los ecofeminismos exponen los vínculos entre las violencias hacia las mujeres y personas feminizadas y la degradación ambiental. Desde esta perspectiva se visibilizan dos dependencias fundamentales para la existencia humana: la de cada ser con la naturaleza, la ecodependencia, y con los otros seres, la interdependencia (Herrero, 2013). A su vez, a partir del cuestionamiento de la división sexual del trabajo que diferencia y jerarquiza las tareas productivas y reproductivas, los ecofeminismos proponen superar las dicotomías establecidas, a la vez que sostienen la necesidad de universalizar una nueva ética de los cuidados. Los cuidados, que no se limitan a las interacciones humanas, refieren también a las tareas reproductivas y de resguardo de los bienes esenciales. En ese sentido, las mujeres tienen un rol central en la organización y deliberación de acciones colectivas frente a problemáticas que afectan sus territorios en los que asumen la defensa de la salud y el ambiente (Fernández Bouzo y Tobías, 2020; Fernández Bouzo, 2020).

⁹ El pañuelo verde se convirtió en un símbolo de la lucha feminista a favor de la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo. Este gesto, retoma el símbolo de los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo que hasta el día de hoy representa la búsqueda de justicia por las personas desaparecidas durante la última dictadura cívico-militar argentina.

La articulación entre la agenda ambiental y las agendas de género es un aspecto que se destaca desde Jóvenes por el Clima y en otros colectivos ambientales de jóvenes. En ese sentido, sostienen que los movimientos feministas en nuestro país son una referencia reciente de organización y lucha (Rodríguez y Weintraub, 2021; Rodríguez, 2023). A su vez, plantean que “no hay justicia ambiental sin justicia de género” (Eggel y Ávila, 2023, p.33). La interacción entre ambas agendas puede pensarse como una oportunidad en términos políticos debido a la transversalización que han obtenido las demandas de los feminismos a la vez que contribuye a forjar la identidad de JOCA y sus reivindicaciones.

Pandemia y acción climática: protestas virtuales en el marco del aislamiento

La situación sanitaria producto del virus del COVID-19 y las restricciones de movilidad en el marco del aislamiento preventivo social y obligatorio (ASPO) redujeron de forma notable las acciones de protesta en el espacio público y reconfiguraron las formas de participación y tramitación de los conflictos sociales canalizadas hacia espacios públicos digitales (Bringel y Pleyers, 2020). Una de las tendencias observadas en este periodo fue el incremento de las demandas ambientales en redes sociales (Vázquez y Cozachcow, 2020).

Sostenemos, a modo de hipótesis, que el aumento de los discursos en clave ambiental puede estar vinculado a dos factores. Por un lado, no se puede soslayar el impulso generado por los colectivos ambientales, tanto a nivel local como internacional, durante el año precedente a partir de las manifestaciones globales y los consecuentes efectos performativos en las agendas mediáticas. Como vimos hasta el momento, durante el año 2019 se realizaron tres movilizaciones internacionales contra la crisis climática; surgieron nuevos colectivos de jóvenes ecologistas y se conformó una red de organizaciones ambientales; se sancionó la Ley de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global y el país se declaró en emergencia climática y ecológica. Por otro lado, la pandemia en una de sus dimensiones, fue interpretada en clave ambiental al situar al nuevo coronavirus como resultado de las formas de producción y apropiación de los entornos naturales (Díaz et al, 2020; Marchegiani y Nápoli, 2021). El entendimiento de la pandemia como parte de la crisis ecológica estuvo presente, en mayor o menor medida, en diferentes ámbitos sociales, políticos y mediáticos. Sin embargo, según un estudio realizado en Argentina, esta vinculación aparece más fuertemente entre los sectores juveniles (van Aert et al., 2021).

En este contexto, el 24 de abril de 2020 se realizó, de manera virtual, la quinta movilización mundial por la crisis climática¹⁰. La acción fue convocada por Jóvenes por el Clima y Alianza por el Clima en conjunto con otros colectivos ambientales. La jornada contó con shows

¹⁰ La cuarta movilización internacional tenía fecha para el 29 de noviembre del 2019. En esta oportunidad, las demandas continuaban siendo genéricas aunque hay un primer intento de regionalizar las mismas en relación a las movilizaciones anteriores. Las demandas fueron por el derecho a la salud (basta de agroquímicos); el agua potable (basta de megaminería); los bosques nativos (basta de deforestación); el derecho a la vivienda (basta de inundaciones); el derecho al aire puro (basta de CO2); océanos limpios (basta de plásticos). También se sumó la consigna “Basta de extractivismo y saqueo de recursos naturales en América latina”. Esta acción fue reprogramada por cuestiones meteorológicas para el 6 de diciembre de 2019, fecha en que se realizaría la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 25) en Madrid. Sin embargo, no hay registros en el perfil de Jóvenes por el Clima sobre esta acción como tampoco en medios digitales en el plano local.

musicales, entrevistas a referentes y charlas temáticas que se transmitieron por *streaming*. Esta acción no obtuvo repercusión en los medios de comunicación masiva.

A su vez, durante el 2020 se realizaron otras acciones virtuales de protesta principalmente bajo la forma de *tuitazos*¹¹. Una de esas acciones fue realizada en respuesta al posible acuerdo entre el gobierno argentino y el gobierno chino para la instalación de mega fábricas de carne de cerdo. La noticia de este proyecto que buscaba instalar 25 plantas productoras en el norte del país recibió un fuerte rechazo por parte de colectivos y movimientos ambientales que denunciaron las consecuencias ecológicas y sanitarias aparejadas a proyectos de tal magnitud. Con reclamos aglutinados en el *hashtag* #BastaDeFalsasSoluciones esta acción, realizada el 23 de julio del 2020, se convirtió en primera tendencia nacional en Twitter. La repercusión fue celebrada desde Jóvenes por el Clima: "Somos tendencia N°1. La demanda es clara. Es tarea de las dirigencias políticas tomar cartas en el asunto". También se realizaron *tuitazos* en varias oportunidades en reclamo por la Ley de Humedales¹² en el marco de los incendios en el Delta del Paraná y en diferentes regiones del país.

Por otro lado, el 25 de septiembre de 2020 bajo la consigna "Estamos al borde del colapso" se realizó la Sexta Movilización internacional contra el cambio climático. En esta nueva oportunidad Jóvenes por el Clima organizó un festival virtual que fue transmitido desde el canal de YouTube de la organización. Si bien desde otras organizaciones convocaron a realizar acciones en el espacio público, Jóvenes por el Clima decidió no hacerlo en el marco del contexto sanitario.

Argentina en emergencia climática: nueva movilización en el día internacional del agua

El 22 de marzo de 2021 Jóvenes por el clima llamó a una nueva movilización en el marco del Día Internacional del Agua. La manifestación fue de carácter internacional y aparece firmada por múltiples organizaciones ambientales, entre ellas, *Fridays For Future* Argentina. La protesta comenzó con una sentada frente al Congreso de la Nación y luego se realizó una movilización desde allí hacia la Plaza de Mayo. El diario Clarín cubrió de forma genérica la protesta en una nota que mostraba imágenes de la jornada en diferentes partes del mundo. Por el contrario, La Nación tuvo una cobertura local de la jornada, dio cuenta de la

¹¹ Los *tuitazos* son acciones virtuales de protesta en la red social twitter. La arquitectura de esta red social permite —por medio de hipervínculos— articular discursos diferentes por medio de "etiquetas" o *hashtags*. La agregación a una determinada etiqueta genera tendencias (locales y mundiales). Los *hashtags* pueden crearse para eventos o sucesos determinados, es decir, ser planificados o que pueden ser el resultado de la espontaneidad en las conversaciones en las redes (Alzamora y Andrade 2019). En ese sentido, los *tuitazos* pueden definirse como acciones colectivas planificadas que buscan generar tendencias con el objetivo de promover discusiones públicas y visibilizar determinadas problemáticas tanto dentro de la propia red social como fuera de ella.

¹² Desde el año 2012 se presentaron varias iniciativas. Dos de ellas consiguieron media sanción en el Senado durante los años 2013 y 2016 pero luego perdieron estado parlamentario al no ser tratadas en los plazos previstos. Nuevamente, en diciembre del 2021 el proyecto de protección de los humedales perdió estado parlamentario por tercera vez en 8 años. En septiembre del 2022 se realizó un plenario de comisiones en la Cámara de Diputados pero no obtuvo dictamen necesario para pasar al recinto. Hasta el momento no hubo avances legislativos.

presencia de movimientos sociales y retomó testimonios de referentes ambientales. A su vez, señala que en otras provincias hubo convocatorias por medio de redes sociales.

Al reclamo por acceso al agua en tanto derecho humano, se sumó el pedido de mayores recursos para los equipos que trabajan combatiendo las catástrofes ambientales; contra la megaminería; por la aplicación de la Ley de Bosques¹³ y la Ley de manejo del fuego¹⁴; a favor de la sanción de la Ley de Humedales; a favor de una Ley de Acceso a la Tierra¹⁵ y a favor de una Ley de envases con inclusión social¹⁶.

Un aspecto novedoso a señalar, como mencionamos más arriba, es la articulación con otras organizaciones sociales y de la economía popular. En relación a la presencia de otros movimientos, en una publicación posterior a la movilización JOCA destacaba la presencia de movimientos sociales:

El 22 de marzo quedó demostrado que la fuerza social y política del ambientalismo popular solo seguirá creciendo en el tiempo. Fuimos miles demandando respuestas urgentes ante el avance del colapso ecológico y climático. Las intervenciones más resonantes estuvieron en boca de los movimientos sociales como el @mteargentina en su rama cartonera @cartoneros_reciclado y rural @mteruralutep como también en el grito de @trabajadoresdelatierra y la participación de @lagargantapoderosa. Es evidente que ninguna transformación puede ser posible sin el protagonismo de esos sectores. Y así como lo dijimos en esta ocasión lo seguiremos militando en cada instancia de protesta social que reúna a la juventud y a todo el pueblo en las plazas icónicas de nuestra patria. [IG Jóvenes por el Clima, 2021].

La presencia destacada de movimientos sociales da cuenta de los intentos de articulación y conformación de nuevas redes más allá de los activismos ambientales. Al igual que en el caso de la articulación con los feminismos, sostenemos que esta interacción hace referencia a la configuración identitaria del colectivo.

Justicia ambiental es justicia social. Octava movilización mundial contra la crisis climática

El 24 de septiembre de 2021 se realizó la octava movilización mundial por la crisis climática. El formato de la protesta fue una movilización de Plaza de Mayo al Congreso de la Nación. A pesar del carácter global de la jornada, en la convocatoria a la movilización desde JOCA se sostiene una visión regional, en clave latinoamericana:

¹³ En el 2007 se sancionó en Argentina Ley Nacional N° 26.331 “De Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos” que busca proteger a los bosques nativos e insta a las provincias a realizar un ordenamiento territorial a través de diferentes categorías de conservación. Se sugiere consultar el artículo de Mariana Schmidt (2015) Política Ambiental, Avance de la Frontera Agropecuaria y Deforestación en Argentina: el caso de la ley “De Bosques” donde se realiza un análisis del contexto de la sanción y su cumplimiento.

¹⁴ La ley sancionada durante el 2012 establece los presupuestos mínimos de protección ambiental en materia de incendios forestales y rurales en el ámbito del territorio nacional. Para más información se sugiere consultar en <https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/manejo-del-fuego>.

¹⁵ El proyecto impulsado por la organización Unión de Trabajadores/as de la Tierra (UTT) busca mecanismos de financiamiento para la compra de tierra para que pequeños productores puedan acceder a una parcela donde producir alimentos.

¹⁶ El proyecto de ley busca promover la gestión de los envases y reducir su impacto ambiental. A su vez, la iniciativa busca extender la responsabilidad de los productores y crea una tasa para financiar la gestión de los residuos.

En este 24S reclamamos acciones ambiciosas y en el CORTO PLAZO, porque no hay más espacio para promesas vacías. Desde América Latina en particular, reclamamos una transición realmente justa e inclusiva para los países del Sur Global, con financiamiento y recursos acordes a la transformación necesaria [IG Jóvenes por el Clima, 2021].

En las siguientes publicaciones no se expresan demandas explícitas más allá de reclamar por “acciones concretas contra la crisis climática”. Sin embargo, en las notas periodísticas de los medios que cubrieron la movilización se presentan demandas dispersas: Ley de Humedales; rechazo a la ley de Hidrocarburos¹⁷; “transición hacia un modelo productivo sostenible”; “agroecología sin explotación animal”; leyes de acceso a la tierra, ley de envases, por la implementación del Acuerdo de Escazú¹⁸; inversión en energía renovables y financiamiento de la Ley de Bosques y de manejo del fuego. Observamos que a pesar de la amplitud y dispersión de demandas, estas poseen un componente más anclado en la realidad local y regional y un carácter más institucionalizado a partir del pedido de sanción de diferentes tipos de leyes.

Además de JOCA, también convocaron y estuvieron presentes organizaciones ambientales como Eco House, la coalición Alianza por el clima, Consciente Colectivo, Sustentabilidad sin fronteras, entre otras. Un aspecto relevante, señalado por los medios consultados, es la creciente presencia de movimientos sociales y organizaciones de partidos políticos como La Cámpora, la Juventud Pro y organizaciones de izquierda, encolumnados juntos a pesar de las diferencias en términos de programas e intereses representados. Es importante señalar que las movilizaciones organizadas e impulsadas por JOCA y *Fridays For Future* son apartidarias en tanto estas organizaciones no están directamente vinculadas a ningún partido político. Otra característica de estas movilizaciones es la presencia de personas que, de todas las edades, concurren sin estar agrupadas. Ambas cuestiones, la presencia de agrupaciones de todo el arco político y de personas que se movilizan por su propio interés, podrían dar cuenta de una progresiva transversalización de la temática ambiental en diferentes esferas sociales. Por último, es necesario señalar que durante esta convocatoria la cobertura mediática fue mayor que en movilizaciones anteriores y más específica en relación a las inquietudes locales.

La deuda es con el sur. Huelga mundial por el clima

Con el lema “La deuda es con el sur. Sin financiamiento no hay transición justa”, el 22 de abril 2022, en el marco del Día mundial de la Tierra, se realizó una nueva movilización mundial contra la crisis climática. En la publicación que invitaba a la convocatoria JOCA señaló:

¹⁷ El proyecto de ley fue presentado por el Gobierno Nacional durante septiembre de 2021. El mismo planteaba beneficios para la inversión en el sector petrolero.

¹⁸ El Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, conocido como Acuerdo de Escazú, es el primer tratado ambiental de América Latina y el Caribe en el cual se establecen estándares regionales para los derechos de acceso en asuntos ambientales; se promueve la cooperación internacional materia ambiental, a la vez que contiene disposiciones específicas sobre la protección de defensores ambientales. El acuerdo entró en vigencia el 22 de abril de 2021.

La mayor parte de la responsabilidad del colapso climático y ecológico recae en el norte global. Afirmamos que la deuda es con el sur porque los países centrales nos prometen financiación para poder afrontar el costo de transformar nuestros sistemas industriales, pero al mismo tiempo nos someten al desguace financiero con los organismos de crédito internacional. En Argentina no hay plan de transición y no lo va a haber si la totalidad de los ingresos que genere nuestro aparato productivo se tienen que dedicar al pago de la deuda externa. Las políticas de adaptación todavía no están jerarquizadas y los fondos internacionales pactados en las sucesivas cumbres mundiales del clima no llegan [IG Jóvenes por el Clima, 2022].

En un contexto económico complejo atravesado por las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional a los fines de refinanciar la deuda contraída durante el gobierno de Mauricio Macri, JOCA expresaba una problemática relevante de los ambientalistas latinoamericanos: las asimetrías y desigualdades ambientales entre los países del norte global y del sur. La urgencia en el pago de acuerdos internacionales abona a la profundización del modelo extractivista y desestima la deuda ecológica de los países centrales con los del sur reforzando la dependencia estructural de estos últimos (Alonso y González, 2016). Consideramos que en esta última convocatoria se plasma de manera más contundente la identidad latinoamericanista del colectivo.

En esa línea, uno de los fundadores de JOCA, Bruno Rodríguez (2023), en su capítulo “Patria o Colonia. Ambiente y desarrollo en la Argentina” del libro *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional*, señala las diferencias entre el norte y sur global en términos de responsabilidades en relación a la crisis climática y la dependencia económica de los países latinoamericanos: “somos acreedores ambientales y deudores financieros” (p. 12). A su vez sostiene que

La soberanía es una condición *sine qua non* para llevar adelante un proceso de transición justa en Argentina y en cualquier país tercermundista, latinoamericano (...). Con cualquiera que quiera un desarrollo económico soberano yo me siento a discutir y construir (...). El interés nacional ante todo. Esta es la condición constitutiva de cualquier proceso de transición ecológica que cierre con la gente adentro: defender irrestrictamente el bienestar de los argentinos y la grandeza de la nación (p. 20).

En ese sentido, podríamos decir que JOCA comienza a elaborar una discursividad vinculada a los ambientalistas nacionalistas-populistas que describen Bebbington y Bebbington (2009). Este tipo de ambientalismo critica que el control y las ganancias generadas por la explotación de los recursos naturales estén en manos extranjeras; busca mayor control estatal y se preocupa porque los beneficios derivados de las actividades extractivas impliquen mejoras para el pueblo. Como señalan en su artículo Bebbington y Bebbington (2009), los diferentes tipos de ambientalismo (conservacionismo; nacional-populista; ecologismo de los medios de vida; de justicia socio-ambiental y ecologismo profundo) no son mutuamente excluyentes dado que las características de uno u otro pueden permear dentro de una misma organización o persona.

En relación a las demandas de la movilización, JOCA reclamó nuevamente contra la crisis climática y ecológica; por la Ley de Humedales, por la elaboración de un plan integral de transición energética justa y el fomento a la agroecología para la soberanía alimentaria.

En esta jornada se mantiene y se consolida la presencia de organizaciones vinculadas a partidos políticos como la Juventud Pro Ambiente, la juventud radical, la coalición cívica, agrupaciones de izquierda, la agrupación Nuevo Encuentro y otras agrupaciones peronistas y kirchneristas. También participaron movimientos sociales y de la economía popular como

la UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra), el MTE Rural (Movimiento de trabajadores excluidos), organizaciones de recicladores urbanos, entre otros. Como en movilizaciones anteriores, se caracterizó también por la presencia de personas no agrupadas y por una amplia cobertura mediática.

Reflexiones finales

En este trabajo buscamos presentar las acciones colectivas de carácter internacional llevadas adelante por los colectivos ambientales juveniles en la Ciudad de Buenos Aires, principalmente, a partir de Jóvenes por el Clima. En pocos años, esta organización logró consolidarse como un actor clave en la escena ambiental, principalmente en el plano urbano. El repaso por los eventos que se fueron presentando, pone de relieve el crecimiento de la problemática ambiental en diferentes esferas sociales.

En términos identitarios, desde el comienzo Jóvenes por el Clima construye una identidad ligada a los sectores juveniles y, progresivamente, va conformando un discurso que sitúa al colectivo en el marco de movimientos ambientalistas nacionales y populares a partir de una narrativa en clave latinoamericana. A su vez, observamos los esfuerzos de articulación del colectivo ambiental con otros movimientos sociales y con colectivos feministas. Como mencionamos previamente, desde JOCA sostienen la importancia de articular con otras agendas a la vez que los feminismos se presentan como referentes en materia de lucha y conquista de derechos.

En relación a las demandas, resulta importante señalar que a pesar de la heterogeneidad de reclamos y a la amplitud de las mismas, estas fueron cobrando mayor especificidad a lo largo del periodo analizado. Observamos que las primeras acciones tenían demandas genéricas (por ejemplo, contra la crisis climática y ecológica). En lo sucesivo, no solo se incorporan demandas más puntuales sino también con mayor anclaje en la realidad nacional y regional y con mayores horizontes programáticos.

Las protestas se realizaron bajo el formato de concentración, sentadas y movilizaciones. En el marco del aislamiento derivado de la pandemia, desde el colectivo se impulsaron acciones virtuales como festivales en *streaming*, charlas y *tuitazos*.

En relación a la dimensión performativa, observamos el aumento sostenido de la cobertura mediática antes y luego de las manifestaciones. A su vez, con el paso del tiempo, las movilizaciones no se presentan sólo como una expresión más del movimiento ambientalista internacional sino que progresivamente se va realizando un tratamiento informativo anclado a la realidad local. En ese sentido, los medios consultados comienzan a explicitar las demandas locales de las manifestaciones y a darle voz a los representantes de las diferentes organizaciones ambientales. En el plano de la performatividad institucional, y gracias al trabajo de JOCA y otras organizaciones ambientales, se logra sancionar la Ley de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global tras tres movilizaciones internacionales durante el año 2019. A su vez, las demandas comienzan a tener como objetivo la sanción de leyes: Ley de Humedales; Ley de Acceso a la Tierra; Ley de Envases y Ley de Reciclado. En términos de antagonismos, el reclamo principal es hacia

el Estado. Sin embargo, a medida que se realizan nuevas movilizaciones los reclamos se expanden hacia otras esferas Poder Judicial como un actor específico dentro del poder estatal y hacia diferentes grupos económicos.

En relación a la dimensión estructural y organizativa, es necesario recordar que la primera movilización fue convocada y organizada principalmente por JOCA a través de sus redes sociales. Posteriormente comenzaría a gestarse la Alianza por el Clima hasta llegar a otros movimientos sociales y organizaciones políticas. En este mismo sentido, a lo largo del recorrido realizado, se refleja la conformación de redes de movimientos ambientales para la organización conjunta de acciones. Además, consideramos relevante destacar la progresiva adhesión de organizaciones partidarias de todo el espectro político en las movilizaciones ambientales. En esa línea, es posible señalar que la enunciación de demandas genéricas (contra el cambio climático o contra la crisis ecológica) favorece la transversalización del reclamo y resulta favorable a la hora de generar instancias de movilización más abarcativas en términos ideológicos.

En los últimos cuatro años se realizaron ocho convocatorias internacionales y una serie de acciones virtuales (tanto durante el periodo de aislamiento como luego de la emergencia sanitaria). Es posible señalar que la consolidación de los colectivos ambientales locales e internacionales y las consecuencias e impactos de la crisis sociosanitaria interpretada en clave ecológica contribuyeron a ampliar los debates ambientales, teniendo a las juventudes como protagonistas de la escena pública. Esto puede observarse en el incremento de la cobertura de los eventos, la mayor convocatoria tanto de organizaciones participantes como de personas no agrupadas y en la sanción de leyes en la materia¹⁹. Como señala Merlinsky (2022), en el análisis de conflictos ambientales lo que explica y define la acción colectiva “no es la generalización de un plan anticipado y coordinado por un grupo reducido de actores, por el contrario, se trata de un proceso de agregación de demandas, grupos y sentidos” (p. 90). De ello se desprende el interés por considerar las acciones de protesta en relación a su carácter procesual y en vínculo con los impactos sobre las agendas políticas y mediáticas en la definición y ampliación de las problemáticas ambientales locales.

Aquí se presentaron los eventos de carácter internacional convocados e impulsados por colectivos ambientales tomando, para este trabajo, a JOCA como referente. A partir de ello, analizamos dimensiones emergentes: la articulación discursiva y programática con actores y agendas diferentes a la ambiental; la formación de una red de colectivos ambientalistas durante el periodo analizado y la progresión discursiva Jóvenes por el Clima en relación a sus demandas y su construcción identitaria. Sin embargo, quedan pendientes preguntas y dimensiones para profundizar el análisis. Una de ellas es el lugar que ocupa el territorio. Si en la historia de los movimientos ambientales latinoamericanos este adquiere nueva significación en tanto se convierte en el centro de disputa en relación a los bienes naturales (Svampa, 2008), sería posible indagar qué lugar ocupa el territorio para los nuevos colectivos ambientales y cuáles son las articulaciones con los movimientos ambientales vinculados a conflictos localizados. A su vez, sería deseable profundizar el análisis en relación a la construcción discursiva de este tipo de colectivos en relación a su identidad generacional y a los vínculos con las demandas ambientales de carácter internacional. Por

¹⁹ Vale la pena señalar que durante el mes de junio de 2021 se sancionó la Ley de Educación Ambiental Integral, otro hito en la historia reciente de los movimientos ambientalistas.

último, consideramos que las redes sociales ocupan un lugar importante en la construcción y evolución de las organizaciones juveniles. Un posterior análisis que profundice este aspecto puede resultar provechoso en el entendimiento de la consolidación de los nuevos colectivos ambientales.

Referencias bibliográficas

- Alonso, A y González, G. (2016). Extractivismo y deuda ecológica en América Latina. *Revista Luna Azul*, (45), 400-418.
- Alzamora, G. Y Andrade, L. (2019). A dinâmica transmiídia da hashtag #vempruarua: mediação e semiose. En Barbosa Prado, J. y Satuf, I., *Comunicação em Ambiente Digital*. pp. 171-191.
- Bebbington, A. y Bebbington, D. (2009). Actores y ambientalismos: conflictos socio-ambientales en Perú. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (35), 117-128.
- Bringel, B. y Pleyers, G. (2020). Introducción: La pandemia y sus ecos globales. En B. Bringel y G. Pleyers (Eds), *Alerta global. Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia* (pp.9-32). CLACSO.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.
- Díaz, S., Cáceres, D., León, A., Presman, C., Bernardello, G., Perillo, M. A., Robledo, W., Vivas, L., Balzarini, M., Navarro, J. y Cabido, M. (2020). *La pandemia COVID-19 es el resultado del modelo de apropiación de la naturaleza*. Universidad Nacional de Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/20047>.
- Díaz Pérez, S., Roger Soler, M. y Ferrer Fons, M. (2021). Del mito global a la movilización local: Creación y resonancia del marco Greta Thunberg. *Comunicar*. (68). <https://repositori.upf.edu/handle/10230/47241>
- Eggel, L. y Ávila, C. (2023). La intersección de dos mareas. Rodríguez, B., Pombo, M., Eggel, L., Villarroya, I., Ávila, C. *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional* (pp.33-38). Grupo Editor Universitario
- Elizalde, S. y Mateo, N. (2018). Las jóvenes: entre la "marea verde" y la decisión de abortar. *Salud Colectiva*, 14 (3), 433-446. <http://revistas.unla.edu.ar/saludcolectiva/article/view/2026>.
- Fernández Bouzo, S. (2020). Los ecofeminismos territoriales frente a las injusticias hídricas: un horizonte de imaginaciones socio-ecológicas en América Latina (Abya Yala). En *Justicia Hídrica: una mirada desde América Latina*. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Fernández Bouzo, S. y Tobías, M. (2020) Los barrios populares a la intemperie. Desigualdades socio-espaciales, salud ambiental y ecofeminismos en el AMBA. *Revista Ensamble*, año 7, n.13, pp. 12-42.
- Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, 16, 278-307. http://musac.es/PDF/DEAC/09_.
- Jelin, E. (2020). *Las tramas del tiempo. Familia, género, memoria, derechos y movimientos sociales*. CLACSO.
- Jóvenes por el Clima (2022). El activismo ambiental. En Marchini, T. (Ed). *Clima. El desafío de diseño más grande de todos los tiempos* (pp.382-405). El gato y la Caja.
- León, O., Burch, S. y Tamayo, E. (2001). *Movimientos Sociales en la Red*. ALAI.
- Machado Aráoz, H. (2021). Movimientos socioambientales y ecologismo popular en la Argentina: una nueva sensibilidad política. En Marchegiani, P. y Nápoli, A. (Comp). *Informe ambiental 2021. Pandemia y crisis ambiental. Dos caras de la misma moneda*. FARN. <https://bit.ly/3gFroBZ>.

- Marchegiani, P. y Nápoli, A. (2021). Pandemia y crisis ambiental. Dos caras de la misma moneda. En Marchegiani, P. y Nápoli, A. (Comps). Informe ambiental 2021. Pandemia y crisis ambiental. Dos caras de la misma moneda. FARN. <https://bit.ly/3gFroBZ>.
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona abierta*, (69), 153-180.
- Merlinsky, G. (2022). *Toda ecología es política*. Siglo XXI editores.
- Merlinsky, G. (2013). Introducción. La cuestión ambiental en la agenda pública. En Merlinsky, G. (comp.). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina* (pp.19-55). CICCUS-CLACSO.
- Nardacchione, G. (2005). La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público. En F. Naishtat y F. Schuster (Comp). *Tomar la palabra: estudios sobre la protesta social en Argentina* (pp. 85–109). Prometeo.
- Puleo, A. (2002). Feminismo y ecología. *El Ecologista*, núm. 31.
- Rodríguez, B. (2023). Patria o Colonia. Ambiente y desarrollo en la Argentina. Conversación con Bruno Rodríguez. En Rodríguez, B., Pombo, M., Eggel, L., Villarroya, I., Ávila, C. *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional* (pp.11-22). Grupo Editor Universitario
- Rodríguez, B., Pombo, M., Eggel, L., Villarroya, I., Ávila, C. (2023). *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional*. Grupo Editor Universitario.
- Rodríguez, B. y Weintraub, E. (2021). *La generación despierta*. Alfaguara.
- Schmidt, M. (2015) Política Ambiental, Avance de la Frontera Agropecuaria y Deforestación en Argentina: el caso de la ley "De Bosques". *GeoPantanal*; 10 (18); (pp. 121-139).
- Schuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En F. Naishtat y F. Schuster (Comp.), *Tomar la palabra: estudios sobre la protesta social en Argentina* (pp. 85–109). Prometeo.
- Svampa, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Siglo XXI/CLACSO.
- Svampa, M. Y Viale, E. (2020). *El colapso ecológico ya llegó*. Siglo XXI Editores.
- Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.
- Tilly, C. (2002). Event catalogs as theories. *Sociological Theory*, 20(2), 248-254.
- Tilly, C., y Wood, L. J. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Crítica.
- van Aert, P., Calvelo, L., D'Atri, A. M., de Medeiros, D. D., Mansilla, P. R., Pescader, C., Rojas, F. y Wagner, L. (2021). ¿El COVID-19 cambió la percepción de la naturaleza? Un análisis de las representaciones sociales durante la pandemia en Argentina. *Ecología Política*, (62), 49-56.
- Vázquez, M., Vommaro P., Nuñez, P. y Blanco, R. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Ediciones Imago Mundi.
- Vázquez, M y Cozachcow, A. (2020). Demandas, sujetos y repertorios de movilización juvenil durante la pandemia. En Perez, E. (Comp), Apuntes para una reflexión sobre el presente. Diagnósticos y desafíos de las infancias y las adolescencias en Argentina. Centro de Formación y Pensamiento Génera. <https://bit.ly/34YxuXm>
- Wagner, L. (2020). Movimiento ambiental (Argentina, 1980-2020). *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Buenos Aires. Pp. 801 – 809.
- Yanniello, F. (octubre de 2021). *Habitar los cuerpos-territorios: intersecciones entre el Pueblo Mapuche y los movimientos feministas y ecologistas en Norpatagonia*. III Congreso Latinoamericano de Historia Indígena, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

<https://rid.unrn.edu.ar/bitstream/20.500.12049/9280/1/YANNIELLO%20-%20Ponencia%20Congreso%20Historia%20Ind%c3%adgena.pdf>